

ES PA CIO *inmortal*

De la *renovación* del antiguo Seminario Arzobispal en Corso Venezia surgió hace dos años Portrait Milano. Más que un hotel, se trata de un nuevo espacio de *hospitalidad* y gastronomía, compras y *bienestar*, entretenimiento y cultura.



Milán está considerada una de las capitales mundiales de la moda y del diseño, portadora de nuevos estímulos y tendencias. También es un centro financiero estratégico a nivel internacional, hasta el punto de que la Bolsa italiana tiene su sede allí. Pero la ciudad también cuenta con un importante patrimonio artístico y una amplia oferta cultural. En cada rincón hay historia antigua, no en vano Milán fue fundada hacia el año 590 a. C. por una tribu celta.

En este escenario de reliquias urbanas está el hotel Portrait Milano, un edificio colosal, que originalmente fue el Seminario Arzobispal de Milán. Desde su nacimiento en 1565 contó con un enorme patio central y casi un siglo después se atavió con un espléndido portal barroco obra de Francesco Maria Richini, que se mantiene hasta hoy en su lugar, convirtiéndose así en un modelo para la arquitectura monumental de la época.

Situado en el centro de Milán, entre Piazza San Babila y el cuadrilátero de la moda, el edificio, a lo largo de los siglos, fue un internado bajo la emperatriz María Teresa de Austria, una prisión e incluso un ministerio con Napoleón, un hospital militar para los soldados Habsburgo del general Radetzky y para el ejército italiano durante la Primera Guerra Mundial. Dañado por los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, fue objeto de una primera restauración a cargo del arquitecto racionalista Piero Portaluppi en 1967. Con el tiempo también albergó el taller del célebre arquitecto Mario Bellini, quien se reunió aquí con Steve Jobs.

Hoy, gracias al cuidadoso proyecto de renovación impulsado por el Grupo Ferragamo, y firmado por Michele de Lucchi y Michele Bönan para el diseño interior, el antiguo seminario se convirtió en un nuevo destino abierto a la ciudad. Con sus 2.800 metros cuadrados, la gran Piazza del Quadrilatero también es un paseo peatonal desde Corso Venezia hasta Via Sant'Andrea, donde la auténtica hospitalidad italiana se une a la cocina tradicional e internacional, boutiques de primer nivel y espacios para eventos y experiencias únicas. ■

GRACIAS AL *cuidadoso* PROYECTO DE RENOVACIÓN *impulsado* POR EL GRUPO *Ferragamo*, ESTE *antiguo* EDIFICIO DEL SIGLO XVI SE CONVIRTIÓ EN UN *nuevo* DESTINO *abierto* A LA CIUDAD.